

Cátedras de humanidades, pérdida de tiempo y plata

RESUMEN

En América Latina, el pensamiento y la reflexión humanista enfrentan el desafío de abordar por una parte las problemáticas que viven nuestros pueblos y por otra aportar a las dinámicas profesionales de nuestra gente; las cuales repercuten tanto en el desarrollo de las naciones como en la educación de los futuros profesionales en pro de una formación humana y con un verdadero sentido del bien común.

Nuestra reflexión se enmarca en el escenario de unas prácticas políticas y administrativas colombianas, todas ellas permeadas por nocivas decisiones que menoscaban y afectan a la población en general. Hemos considerado que uno de los principales problemas que tiene nuestra nación en estos momentos tiene nombre: La “corrupción”. Odebrech, Reficar, Interbolsa, Estraval, el cartel de los pañales, de los cuadernos, del papel higiénico y hasta de la hemofilia, el carrusel de la contratación, los comedores escolares, la inanición en el departamento de La Guajira son algunos de los casos que tienen por denominador común la corrupción. Todos ellos se incluyen en una lista que parece infinita, listado sobre la malversación de dineros públicos y privados que afectan a todos los colombianos. Este dato da a entender que no se trata de un fenómeno ocasional y aislado, ni que es exclusivo de la política, sino que estamos ante tendencias profundamente arraigadas en la cultura colombiana que afectan los códigos morales más profundos. Es escandaloso y alarmante constatar que la mayoría de los implicados como; directivos, administrativos, CEO’s, y demás cargos gerenciales de las empresas salpicadas en casos de corrupción, tuvieran formación profesional de alta calidad, con notas sobresalientes en las cátedras de humanidades.

Desde este panorama, las cátedras de humanidades en la Universidad Santo Tomás, sede Bogotá, lleva a cabo una investigación frente a la pregunta: “*¿Para qué sirven las humanidades en la formación profesional universitaria?*” Recorrido que hacemos develando el grave problema que está viviendo nuestra sociedad con la corrupción en múltiples escenarios de la vida social y política. Como docentes tomasinos del departamento de humanidades y formación integral utilizamos herramientas de

investigación cuantitativa y cualitativa para acercarnos al imaginario de nuestros estudiantes en las graduales etapas de su formación. El resultado obtenido de dicha exploración arrojará luces a la encomiable tarea que tiene el papel de las humanidades en la formación de los futuros profesionales.

Por último, proponemos la importancia y relevancia del papel de las humanidades en la formación como elemento fundamental y misional contemplado en el PEI de muchas instituciones universitarias que verdaderamente es agente transformador de las sociedades. Por ende, consideramos que el papel de las humanidades en la universidad Santo Tomás contribuye a responder a una verdadera formación en valores éticos y estéticos que llevan a los estudiantes a enfrentar la catástrofe de la deshumanización evidente en la corrupción general patente en las sociedades actuales.